

DESARROLLO DEL PERFIL CARISMÁTICO DE MADRE DOLORES:

Posición de los componentes en el Proyecto de Vida.

1 POSICIÓN DE LOS COMPONENTES EN EL PROYECTO DE VIDA

Al finalizar el estudio que hemos realizado sobre el Carisma de nuestra Fundadora, Madre Dolores Márquez, nos queda un último apartado, en el que se reclama nuestro trabajo personal.

Madre Dolores ha vivido y nos ha dejado un testimonio, nos ha abierto un camino por el que el Señor nos ha invitado a caminar. Durante todo el año hemos profundizado en su Carisma, en su Espiritualidad, Estilo de Vida y Talante.

Ahora nos corresponde a nosotras organizar nuestro propio Proyecto de Vida, el Proyecto de nuestras Comunidades de acuerdo a lo que conocemos del carisma de nuestra Fundadora.

Es cierto que, durante muchos años, muchas Hermanas que nos han precedido, y nosotras mismas, hemos ido viviendo el Espíritu que nos dejaron el Padre Tejero y Madre Dolores; quizá lo hayamos hecho de un modo intuitivo que nos iba inspirando el Espíritu, que no ha dejado de velar por la Congregación, a pesar de nuestras debilidades y fallos.

Pero ahora, al finalizar el año del Centenario de su Muerte, como lo ha hecho durante todo el mismo, Madre Dolores nos invita de nuevo a entrar en nuestros corazones y comparar nuestros Proyectos Personales con la esencia del Evangelio que hemos sido llamadas a vivir.

Ojalá nos atrevamos a dejarnos interpelar y pongamos en nuestros objetivos personales los que fueron suyos.

El Señor nos conceda encontrar los medios para ser todas de Dios, haciendo de la contemplación el ámbito habitual de nuestra existencia.

Para amar fraternalmente a todas nuestras Hermanas, con las que nos sabemos ligadas por *LOS LAZOS DE LA CARIDAD*, que son insolubles.

Para amar con ternura materna a todas nuestras destinatarias y destinatarios, siendo con ellos y ellas como Dios es para con nosotras.

Para ponernos y poner la Congregación de tal modo en las manos de Dios que no nos preocupe el futuro; pues sólo Él sabe lo que nos conviene.

Para no abandonar la lucha, ni siquiera cuando las fuerzas del cuerpo no nos respondan, cuando las Hermanas parezca que no nos tienen en cuenta, cuando nos sintamos atadas de manos y de pies...; pues entonces será cuando, a imitación de nuestra Madre Fundadora, estemos ofreciendo esa oblación grata a Dios y corredentora con María.